

LA GRAN PESTE DE MARSELLA: UNA CARTA PROCEDENTE DE LEVANTE A ESPAÑA



Esteve Domènech y Guy Dutau

(Académico de Número - Miembro de l'Académie de Philatélie)



Introducción

a Gran Peste (1720-1722) tuvo lugar en Marsella después de la llegada del *Gran San Antonio*, el 25 de mayo de 1720, procedente de Saïda. Comandado por Jean-Baptiste Chataud, este barco había salido de Marsella diez meses antes, el 22 de julio de 1719, con destino a Esmirna y a las escalas de Levante, para cargar y descargar su cargamento. A principios de 1720, el *Gran San Antonio* regresó a la ciudad más próxima repleto de telas, sedas y pieles destinadas a la feria de Beaucaire que debía comenzar el 21 de julio de 1720. El resto ya es sabido: la obtención de una licencia definida en Marsella, el permiso para descargar las piezas más valiosas, puesta en cuarentena de pasajeros y tripulación, admisión de los enfermos en el lazareto, etc. De hecho, el navío debía anclar en las islas de Friuli (al menos) o incluso en una isla árida y desierta, la isla de Jarre, situada lejos de la ciudad y las islas de Friuli, pero entonces su carga se perdió... La peste comenzó a finales de junio de 1720 y terminó a finales de 1722, después de asolar Marsella y toda la Provenza. Es en estas condiciones de plena epidemia, cuando una letra escrita en Saïda (de dónde había partido el *Gran San Antonio*) circula de Marsella a Madrid. Descripción y comentarios:

1. Carta desinfectada de Levante escrita a finales de 1720

La carta desinfectada que presentamos, escrita por un religioso español en Tierra Santa, está dirigida de Saïda (figura 1) a otro religioso, el padre Francisco de la Concepción, en Madrid. Es indispensable transcribir la dirección de la carta y su contenido, escrito en castellano, repleto de numerosas abreviaturas.

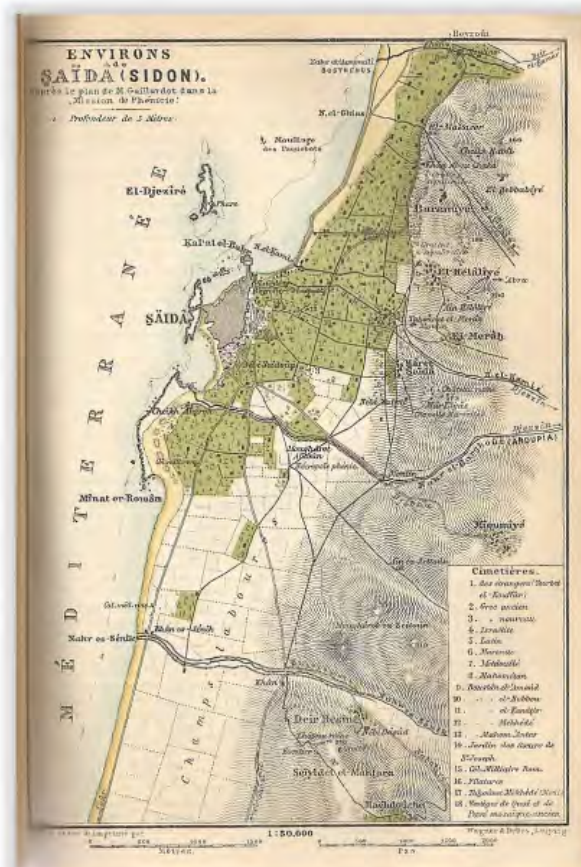


Fig. 1: Mapa de Saïda (Sidon) y sus alrededores: faro, puerto, muelle. Según el mapa de M. Gaillardot, misión Fenicia, Wagner & Debes, Leipzig, 1896.

1.1 Aspecto y fechas

Se trata claramente de una carta desinfectada por un líquido desinfectante, el vinagre. Esta carta se sumergió sin desplegar, ya que el texto interior no está afectado por el fluido que, sin embargo, sí que penetró.

En la parte delantera, la carta presenta dos menciones manuscritas. En la parte superior, bajo un signo de invocación, la mención manuscrita «*de mars^{lle}*» (de Marsella) está inscrita con una tinta diferente a la utilizada por el remitente. Abajo y en la izquierda, se encuentra de nuevo el manuscrito «*De Marseille/ce 28 février*» con la misma tinta que la anterior mención. Del mismo modo también cubre el porteo español «*r3*» (3 reales) a cargo del destinatario (figuras 2 y 3).

En el interior, la carta está fechada en «*otubre 6 de 1720/Zayda*». El destinatario ha indicado la fecha de llegada «*Llegó en 29 de maco [Marzo] 1721*» (recibida el 29 de marzo de 1721).

La misiva escrita en Zayda (Saïda) el 6 de octubre de 1720, fue encaminada hasta Marsella donde fue capaz de entrar en el circuito postal el 28 de febrero de 1721 para llegar el 21 de marzo de 1721 a Madrid, es decir, después de un viaje de 5 meses y 23 días, con las vicisitudes que el texto nos deja adivinar. No presenta ninguna indicación específica en la parte posterior, de la cual el color ocre muy oscuro es idéntico al de la parte delantera.



Fig. 2: La carta desinfectada en Marsella (28 de febrero de 1721) de Saïda (6 octubre de 1720) a Madrid (29 de marzo de 1721) tasada con 3 reales.



Fig. 3: Carta desplegada que muestra las trazas de inmersión en vinagre, sin cortes.

1.1 Aspecto y fechas

Escrito en castellano y accesible a la lectura, el texto es el siguiente, dirección y texto del interior (figura 4).

Dirección: «*Al P^e [Padre] S^r [Señor] Francisco de la Concepción G [Guarda] de Dios M^e [Mucho] Años Procurador General de tierra S^a [Santa] en el convento de N [Nuestro] P [Padre] San Francisco y cuarto de Jerusalén/en/ Madrid*».

Texto: «*Dos noticia comme me allo en este hospicio de Zayda. Bueno a Dios las gracias y puesto a la obediencia en Jerusalén al presente no hay cosa particular que contar. A R^{do} [Reverendo] P^e [Padre] Procurador va mayor de sus heridas, que ha estado muy malo, la peste camina en la S^{ta} Zuidad [Jerusalem] y en Belen [Bethléem] y San Juan y todos los lugares del contorno han muerto los dos curatos de Belen y Fr. Geronimo Romera, Fr. Francisco de la Soledad cogió la peste en San Juan tuvo la fortuna que se hallaba el P^e [Padre] Fr. Thomas Campaio en Jerusalem y lo curò, ahora se halla bueno.*

Amigo estuve cuatro dias dentro del S^{to} [Santo] Sepulcro visitando es una admiración como ha quedado cuando yo entré dentro me quedé admirado de ver una fabriquia tan soberana y acabada con tan precisión. Sea Dios alabado por siempre. Yo estoy esperando noticias buenas

de Marsella por que las que corren por acá son muy malas ya sino me embarcarè hasta que la peste se haya acabado, embarcarme en otra embarcación no me parece acertado por no andar rodando despues de puerto en puerto.



Fig. 4: Interior de la carta y su texto cuya escritura no se ve afectada por el vinagre que, sin embargo, ha penetrado parcialmente en el interior. «Otubre 6 de 1720 / Zayda» y «Llego en 29 demo (De Marzo) 1721». Hoja simple de 14,5 x 20,5 cm.

Con los Santuarios costarán más los portes que ellos valen, a N [Nuestro] P^r [Padre] más cariño. Por memoria y que por no multiplicar cartas que tengan esta por cuio [?] atodos los P^{rs} [Padres] mis me... [Fórmula de despedida ilegible] / P^r [Padre] Joseph Peralta.»

1.1 Conclusiones

La carta que acabamos de describir, confiada al menos a un mensajero privado - probablemente un fraile de la misma orden franciscana- en Saïda (6 octubre de 1720) a Marsella (28 febrero de 1821), llegada en Madrid el 29 de marzo de 1721, tasada con 3 reales a cargo del destinatario (tarifa del 2 de diciembre de 1716), después

de un viaje de 5 meses y 23 días. La misiva fue desinfectada en Marsella el 28 de febrero de 1721, en plena epidemia de peste. En la actualidad es la única carta conocida procedente del extranjero y desinfectada en Marsella durante la Gran Peste.

2. Comentarios

El *Gran San Antonio* al mando del capitán Chataud llegó a Marsella el 25 de mayo de 1720 con tres licencias definidas a pesar de la muerte de varios marineros durante el viaje que los traía de Levante. De acuerdo con los reglamentos de la época, los papeles de la nave parecían estar en regla. El barco había salido de Saïda el 31 de enero, aparentemente antes que la peste se declarara en la ciudad y toda la región, pero podemos ver que este es un punto discutible... (figuras 5 y 6).

Entre el 27 de mayo y el 23 de junio de 1720, varias personas murieron a bordo o en el lazareto (un marinero, un guardia de la cuarentena, un grumete, varios porteadores/estibadores, etc.). Entre el 31 de mayo y el 12 de junio, cuatro embarcaciones procedentes de Saïda o de Alexandrette, que habían partido cuando la peste había sido declarada, llegan a Marsella, el último con la patente sucia. El 23 de junio, el otro navío, el buque del capitán Gabriel, también llega de Saïda con una patente sucia: el 1º de julio una deliberación de los administradores de la Salud ordena «retirar todas estas embarcaciones del muelle de la isla de Pomegué.»



Fig. 5: Vista de Saïda (aproximándose por el norte procedente de Beirut). Grabado sobre acero por J. P. Heath según W. H. Bartlett. 1837. Acuarela a mano (19 x 12,5 cm).



Fig. 6. *Vista de Saïda. Grabado sobre acero por Aubert según W. Turner. 1835.*

A principios de julio de 1720, después de la muerte de varios estibadores con tumores en la ingle (bubones), hacía falta resolver y considerar que ellos «sufrían la peste»: fueron enterrados a cal viva y su ropa quemada. El 9 de julio se informó al primer presidente del parlamento de Provenza, Pierre Cardin Lebre, que se encontraba en Aix. Circulaba el rumor que la peste se encontraba en el lazareto y había riesgo de dispersarse por la ciudad, a pesar del silencio de las autoridades... Ese mismo día, en la parte pobre de la ciudad, un joven llamado Eissalene enfermó: murió al día siguiente. Las muertes se multiplicaron, primero en el distrito pobre de la calle de l'Escale y luego por toda la ciudad. Al principio, los cuerpos eran enterrados por la noche.

El contagio se extendió en Marsella hacia toda su región. De hecho, los nuevos hospitales destinados a la plaga se abrieron en la ciudad. Varios médicos y capitanes designados para la vigilancia de los distritos murieron: un gran número de carretillas rodaban sin cesar por el pavimento... En Tierra Santa, el religioso español, bien informado de lo que ocurre en Marsella, escribe: «Esperaba buenas noticias de Marsella, pero las noticias que tenemos son realmente malas. No voy a embarcar hasta que la plaga no haya terminado...». ¡Una precaución muy sabia!

Precisamente, en diciembre de 1720 se cree entrever el fin de la epidemia en la ciudad de Marsella: es el periodo llamado «de la mejoría transitoria». Una carta de la colección Dutau firmada por Estelle y Audimar,

dirigida a un doctor en medicina de Beaucaire, relata: «Es verdad que no hay ningún inventario de sus papeles y sus efectos, pero se hará cuando los intereses lo requieran, ya que la enfermedad contagiosa ha cesado casi por completo gracias al Señor y que ya sólo quedan pocos pacientes en los hospitales, podremos proceder inmediatamente a realizar el inventario» (figura 7). Desgraciadamente, a principios de 1721, la plaga intensificó su violencia, sobre todo en Marsella. Parece estar en vías de extinción a principios de 1722, para recaer de nuevo en Marsella y en varios lugares de la Provenza, excepto en Toulon donde el último caso mortal se registró el 7 de septiembre de 1721.

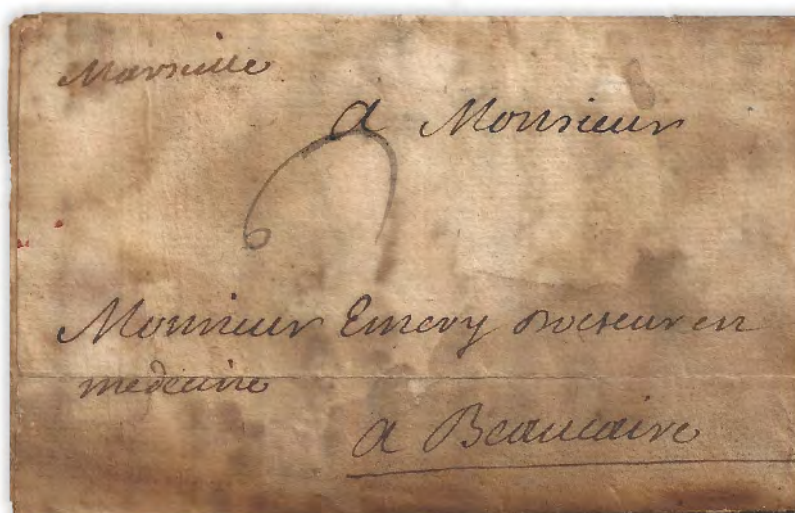


Fig. 7: *De Marsella (13 diciembre 1720) a Beaucaire (27 diciembre) tasada con 6 soles (tarifa del 1 de enero de 1704 entre los pueblos de la provincia, que distan entre 60 a 80 millas).*

La carta del padre Peralta llegó a Marsella el 28 de febrero de 1721 (figuras 8 a 11). Unos meses después, en noviembre de 1721, los capitanes de las embarcaciones no quieren realizar viajes a la ciudad de Marsella para descargar por el miedo al contagio. La Memoria de Pichatty de Croissant dice: «El 29 (noviembre 1720) las dificultades que tienen las embarcaciones de Languedoc, venir cargadas de mercancías al puerto de Friuli en la Isla de Rotoneau, una de las islas de Marsella, donde el hombre ha transferido la barrera del mar que estaba a Lestaque...». Esta Memoria sólo cubre el año 1720, no es posible saber si la desinfección

de esta carta se llevó a cabo en la barrera del Puerto de Friuli, en Lestaque o, en la Consigna u Oficina de salud antes de ser destinada al correo de Madrid. El aspecto de

esta carta desinfectada es similar a la mayoría de las cartas ya vistas, claramente sumergida, sin cortes, en el líquido desinfectante usado en Marsella, el vinagre.



Fig. 8: El puerto de Marsella y el Ayuntamiento (dibujo de Bullura, grabado sobre acero de Coudray y Durau). Al fondo, en la parte inferior de la torre de Saint-Jean, podemos apreciar el edificio de la oficina de salud delante de la cual se encuentra un navío y un bote. *La France Pittoresque*, Abel Hugo, Delloye, Edit., tomo 1, Paris, 1835.



Fig. 9: El pabellón de la Salud o la oficina de la consigna, vista del lado del puerto. Plano del Ingeniero Mazin (A. N., Marine B 334, fol. 323). Creada en 1719, sobre los planos del ingeniero militar Mazin. La sede de la oficina de la Salud se amplió en 1804 y en 1827. Un edificio idéntico se añadió en 1867. Considerado monumento histórico por orden del 28 de noviembre de 1949).



Fig. 10: *Carte postale 44 MARSEILLE. – Le Vieux Port. – Le Pavillon de la Santé. – LL. (Louis LEVYS Fils et Cie, éditeur, 44 rue Letellier, Paris, 15^e). Tarjeta postal con el reverso dividido mostrando la oficina de la Salud vista desde el centro del Puerto Viejo.*



Fig. 11: *Carte postale 2 MARSEILLE. – Notre Dame / de la Garde et le Vieux Port. – LL. (Louis LEVY Fils et Cie, éditeur, 44 rue Letellier, Paris, 15^e). Tarjeta postal estereoscópica con el reverso dividido mostrando, en primer plano, la oficina de Salud (vista desde el muelle).*

Enfermedad endémica, la peste se convirtió en epidemia en octubre de 1720 en varios lugares de Levante y de Tierra Santa. El capitán Chataud, habiendo anclado en Saïda el 2 de noviembre de 1719, partió hacia Tripoli de Siria el 5 de febrero de 1720. Antes de su partida, el cónsul Poulard le entregó el visto bueno. Sin embargo, a finales de junio de 1720, los tres navíos que habían salido de Saïda y habían llegado a Marsella seis días después del *Gran San Antonio*, portaban la patente sucia, ya que la peste se encontraba en la ciudad en el momento de su partida. ¿Podía el cónsul Poulard ignorar que la peste se avisaba en Damasco y en la región, causando numerosas víctimas?

Goury, en un notable artículo acerca de las hipótesis sobre la transmisión de la peste a bordo del *Gran San Antonio* ha demostrado que, desde su salida de Levante, el navío transportaba en su bodega el bacilo responsable de la peste – *Yersinia pestis* – importada por los remolques que venían de Damasco, cargados de mercancías y de telas. De hecho, si la peste humana aún no se había manifestado en Saïda o en Tripoli, la peste murina, que precede siempre la peste humana, ya había empezado en el navío: las pulgas infectadas estaban en el pelaje de las ratas y en sus nidos, entre las telas y el cargamento. Las pulgas causaron la muerte de las ratas durante el retorno del navío, y después en busca de nuevos huéspedes, atacaron a los hombres de la tripulación, en ausencia de sus huéspedes marinos favoritos... Picaban a los estibadores y a los guardias del Lazareto que se ocupaban de la carga, a los cuales la transmitieron.

Esta carta es poco común ya que actualmente no conocemos otra igual, de Levante a Madrid por tránsito en Marsella y desinfectada durante la Gran Peste. De hecho, el sacerdote que la envió dijo claramente a su superior: «Dar esta carta a otros sacerdotes a fin de no multiplicar el

envío de estas»..., lo que sugiere que las cartas intercambiadas debían ser parsimoniosas. En ella describe el estado sanitario de los lugares sagrados sin ningún miedo perceptible, hecho que demuestra que en dichos tiempos, el hombre se conformaba con la llegada de enfermedades infecciosas con fatalismo y cierta resignación, ya que el contagio era visto como una manifestación de la ira divina y que la eficacia de las «curas» disponibles era más que aleatoria, aparte de las incisiones de los bubones. No obstante, se estableció que algunos individuos tenían una inmunidad natural o adquirida y que otros podían curarse.

Como indica la carta, este es probablemente el caso del Padre Francisco de la Soledad, quien después de haber contraído la peste en Jerusalén, fue curado por el padre Thomas Campaio...

De antemano, le agradecemos a cualquier coleccionista que pudiera proporcionar alguna información sobre la carta u otras con el mismo origen y trayectoria. Por el momento, este es el único ejemplar conocido procedente de Levante que ilustra el viaje que trajo la gran peste de la época moderna a Europa. Ahí radica su verdadera importancia y significación postal.



THE GREAT PLAGUE OF MARSEILLE: A LETTER FROM LEVANTE TO SPAIN

Esteve Domènech y Guy Dutau

The authors describe and contextualize an extraordinary postal discovery of the only known letter from the Levant to Spain during the Great Plague of Marseille (1720-1722). The importance and postal significance of this great chapter of the modern disinfection of the mail, jointly with a piece that followed the route that took the same focus of the infection, justifies its co-authorship with a member of the Académie de Philatélie who is a recognized expert on this subject